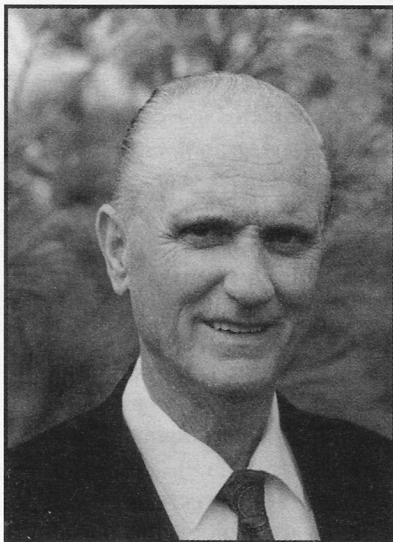




SER CRISTIANO

JOHN THIESEN
DIRECTOR DE LA VERSIÓN
EN ESPAÑOL

En una ocasión, después de haber oído hablar al apóstol Pablo acerca de la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo, el rey Agripa le dijo a Pablo: *“Por poco me persuades a ser cristiano”* (Hechos 26:28). No tenemos registro bíblico que afirme que Agripa se

hizo cristiano. Sin embargo, sus palabras nos hacen pensar en una pregunta importante: *“¿Qué quiere decir el ser cristiano?”*

Supongamos que Agripa se hubiera hecho cristiano, ¿cuáles cambios en su vida serían necesarios? Además, ¿qué cambios se requieren hoy día para que una persona sea cristiana?

En algunas maneras, los cristianos son parecidos a otras personas y por eso no cambian muchas de sus actividades después de su conversión. Muchos de ellos continúan trabajando en su mismo empleo lado al lado a no cristianos. Dirigen las mismas empresas, tienen los mismos pasatiempos, van de pesca o a esquiar, van acampar, acolchan, cosen, coleccionan sellos y tallan madera lo mismo como otras personas. Ellos cortan la hierba, siembran flores y verduras, pintan y escuchan la misma música que sus vecinos. En todas estas cosas, no son diferentes a otras personas que no siguen a Cristo.

Maneras en que los cristianos son diferentes

Sin embargo, los cristianos son diferentes en un aspecto importante: *hacen todas las cosas para complacer a Dios*. No separan su fe en Cristo de su vida cotidiana. Para ellos, el ser cristiano *es un modo de vivir a tiempo completo*. Cristo es su vida. Igual que Pablo dicen: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora*

vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

1. Por ejemplo: **Ser cristiano involucra el hacer bien a todo hombre, tanto a los cristianos como a los no cristianos.** “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10). Los cristianos son los primeros que dan a los necesitados, a los huérfanos, y a las viudas. Cuando sus vecinos están afligidos, ellos se apresuran por socorrerlos. Hacen esto en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él (Colosenses 3:17).

2. **Ser cristiano es un modo de trabajar y de ser patrón.** El cristiano se esfuerza por “*procurar lo bueno delante de todos los hombres*” (Romanos 12:17). Los cristianos siempre son buenos trabajadores porque miran por el bien de su patrón, sirviéndolo como a Cristo, dando cuenta de que su Señor en el cielo está mirando y que son obligados a rendir cuentas a Él en el día final (Efesios 6:5-8). Por otra parte, si el cristiano es un patrón, trata a sus trabajadores con justicia y compasión, conociendo que él tiene un Amo celestial al que un día debe rendir cuentas (versículo 9).

3. **Ser cristiano es un modo de divertirse (el recreo).** Desde el momento en que entró en Cristo, el cristiano no se involucra más en la vida desenfrenada e impía que es tan común en el mundo alrededor. No participa en beber alcohol, en drogarse, en fiestas de lascivia, ni ninguna conducta inmoral. No mira películas y videos impuros o pornografía del Web, aunque sus compañeros que están involucrados en tales actividades desapruaban los cambios que ven en su vida (1 Pedro 4:1-5). Pero él ha cambiado porque sabe que “*por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia*” (Efesios 5:6).

4. **Ser cristiano es un modo de adorar a Dios.** El cristiano considera su cuerpo como sacrificio vivo al Señor (Romanos 12:1). Por lo tanto, él está en contacto diario con Dios en sus oraciones y alabanzas (1 Tesalonicenses 5:17,18; 1 Pedro 2:9). A un cristiano no es necesario rogarle, engatusarle o avergonzarle a que asista a las reuniones de adoración de la iglesia. Por contrario, su propósito en la vida es glorificar a Dios y servir a Su Hijo Jesucristo, y por esto recibe con gozo toda oportunidad de reunirse para adorar a Dios con sus cristianos compañeros. Adora a Dios “*en espíritu y en verdad*” como todos los adoradores verdaderos (Juan 4:24), obedeciendo desde su corazón aquella forma de adoración mandada por Dios.

Verdaderamente, el ser cristiano es un modo de vivir afectando todo aspecto de la vida cotidiana, y manifestándose en su modo de tratar a otros, su trabajo, su recreo, y su adoración a Dios a través de Su Hijo Jesucristo. †